

LA VARIABLE OCUPACIÓN COMO INDICADOR DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO

Sr. Director:

El registro sistemático y fiable de la variable ocupación en los documentos demográficos y sanitarios es de gran interés para la práctica de la Salud Pública en España, tanto para identificar y evaluar las desigualdades sociales en salud como para detectar posibles riesgos para la salud relacionados con las condiciones de trabajo. Estas aplicaciones se han usado principalmente en relación a la mortalidad, siguiendo sobre todo el ejemplo inglés¹, y para analizar las desigualdades sociales². De hecho, se han elaborado propuestas de clasificación de "clase social" a partir de la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO)³ y se han llevado a cabo algunos estudios para explorar esta asociación con datos de morbilidad percibida⁴ y de mortalidad⁵.

Sin embargo, el uso de la variable ocupación como indicador directo de las condiciones de trabajo ha recibido hasta ahora escasa atención. Una de las razones de este menor uso reside en la baja cumplimentación de la variable ocupación en los documentos de mortalidad⁶. Las propuestas de Sucesos Centinelas en salud laboral⁷ y el desarrollo de matrices de empleo-exposición⁸ en la vigilancia de la salud laboral han renovado el interés por esta segunda utilidad de la variable ocupación.

Por este motivo, el pasado 15 de noviembre de 1993 tuvo lugar en Sevilla un Seminario, organizado por el Centro Nacional de Medios de Protección (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo), que reunió a profesionales de la epidemiología, de la medicina del trabajo, de las estadísticas sanitarias y demográficas y de la salud pública en general. Entre las conclusiones (el documento completo de conclusiones está disponible para aquellos que lo soliciten: Francisco Marqués, Centro Nacional de Medios de Protección (INSHT). Apartado de correos 615. 41080 Sevilla) que allí se alcanzaron merecen destacarse dos. La primera, que los Boletines Estadísticos de Defunción, con ser una fuente de información necesaria⁹, no son la única disponible para desarrollar las

propuestas de vigilancia antes mencionadas. Algunas de esas otras fuentes de datos son los registros de cáncer, las encuestas de salud, las reclamaciones de incapacidades o invalidez, los registros de altas hospitalarias o de historias clínicas de atención primaria y los partes de accidentes de trabajo y enfermedad profesional¹⁰. Fuentes sobre las que también había que insistir para garantizar la adecuada cumplimentación de la variable ocupación.

La segunda de estas conclusiones es que la baja cumplimentación de la variable ocupación en algunos documentos sanitarios y demográficos se debe en parte a la propia dificultad para definirla. Por ello, se propone registrar la ocupación habitual o usual, definida como la tarea/ocupación/oficio en donde ha estado un mayor número de años del total de su vida laboral, hasta ese momento. Teniendo en cuenta que debe diferenciarse claramente la ocupación de la situación laboral, así como de la actividad de la empresa y del título académico o categoría profesional del trabajador. Así, por ejemplo, saber que una persona es "oficial de primera" o "capataz" no nos indica nada sobre el trabajo que realiza, al igual que ocurre con un "médico" que se dedique a tareas administrativas. Del mismo modo, "jubilado" o "parado" indican situación laboral, no ocupación.

Pensamos que la difusión y discusión de estas conclusiones, en revistas como *Gaceta Sanitaria*, pueden ayudar a mejorar nuestras estadísticas demográficas y sanitarias, y, lo que es más importante, a incrementar nuestro conocimiento sobre la salud de los trabajadores.

Fernando G. Benavides
Andreu Segura
Francisco Marqués
Carlos Ruiz
Ana Jurado

Universidad de Alicante
Departamento de Salud Pública

Bibliografía

1. Sanjosé S, Gispert R. La profesión en el análisis de la mortalidad a partir de las estadísticas vitales: el ejemplo inglés. *Gac Sanit* 1989; 3: 333-8.
2. Casi A, Moreno C. Nivel socioeconómico y mortalidad. *Rev San Hig Pub* 1992; 66: 17-28.
3. Domingo A, Marcos J. Propuesta de un indicador de la "clase social" basado en la ocupación. *Gac Sanit* 1989; 3: 320-6.
4. Alonso J, Antó JM. Desigualtats de salut a Barcelona. *Gac Sanit* 1988; 4: 4-12.
5. Regidor E, González J. Desigualdad social y mortalidad en España. *Rev San Hig Pub* 1989; 63: 107-16.
6. Gispert R. La variable professió en les estadístiques de mortalitat. *Gac Sanit* 1989; 3: 371-6.
7. Rutstein DD, Mullan RJ, Frazier TM et al. Sentinel health events (occupational): a basis for physician recognition and public health surveillance. *Am J Public Health* 1983; 73: 1054-62.
8. Gérin M, Siemiatycki J, Kemper H, Bégin D. Obtaining occupational exposure histories in epidemiologic case-control studies. *J Occup Med* 1985; 27: 420-6.
9. Segura A. Mortalidad según ocupación: una información necesaria. *Gac Sanit* 1989; 10: 309-312.
10. Marqués F, Ruiz C, Galán M. Metodología centinela: I. Los registros sanitarios como fuente de información en salud laboral. *Salud y Trabajo* 1993; 97: 18-23.